Perú — Lima Enero de 1909 Año IV — No. 46

Las libertades no se dan: Se toman.
P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

UN INTENDENTE HACE LEYES

LA INUTILIDAD PARLAMENTARIA.

Trascribimos:

Lima, 21 de Diciembre de 1908.

Señor comisario de policía:

En la fecha este déspacho ha expedido la orden general siguiente:

"Siendo ineludible deber de la policía velar porque el orden público no sufra menoscabo alguno y que el respeto que todos los ciudadanos deben guardar por los poderes del estado y sus representantes legales, sea siempre seguro y riguroso;

Que es preciso exigir que en las reuniones populares se observe toda compostura y moderación necesarios;

Que es igualmente indispensable corregir á todos aquellos que aprovechando de la realización de dichas reuniones ó comicios, lancen voces de carácter subversivo ú otras que vienen á desacatar á las personas que ejercen autoridad ó representan las diversas gerarquías de la nación;

Se resuelve:

Las autoridades y agentes de mi dependencia, siempre que ocurra uno de los casos previstos en los acápites que preceden, apresarán, de hecho, á las personas que resulten responsables de esas faltas y las remitirán con un parte circunstanciado á disposición de esta intendencia, para que recaiga sobre ellas la sanción á que se hicieren acreedoras.

Regístrese, circúlese á las comisarias de la provincia para su observancia y archívese.

Dada en la subprefectura é intendencia de policía de esta capital, á los veintiun días del mes de Diciembre de mil novecientos ocho.—(Firmado)—*F. Costa Laurent.*"

Que trascribo á US. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á US.

F. Costa Laurent.

¡Qué descanzado habrá quedado el intendente al dar ese *edicto* de mandarín! porque es superior á las leyes que se discuten y hacen perder el tiempo á los parlamentarios: *cuando dicen ningún ciudadano podrá ser apresado dentro de su domicilio sin orden ejecutoriada*; ahora decimos nosotros: pórqué no se tomó á *Isaías de Piéro la*, cuando injurió públicamente al ex-presidente José Pardo, estando en posesión oficial, y lo cual suponemos no debe ignorar el señor Costa Laurent aquel incidente callejero.

En fin nosotros le aconséjamos que siga dando más *editos* policiacos, porque el último es solo para las reuniones *populares*; ahora le falta para las reuniones *oficiales*; y lo decimos por si se repite el caso *Mac-Cune* donde un ministro dijo en pleno parlamento, que cuando él recibió la cartera, el pastel estaba amasado; ya verá el señor intendente que este fué un desacato *gerárquico*; pedimos otro *edicto* para las reuniones *clericales* así como la liga de San Alfonso, por si en lo posterior llegase á suprimirse el artículo 4.° de la *incomparable* Constitución que nos rige, entonces ellos, ya verá Ud. señor Laurent como le ponen de verde y amarillo, á todo lo que sea gerárquico; y asi sigan los edictos, ukases órdenes, resoluciones, leyes, como se quiera llamar, que nosotros haremos una colección y la guardaremos como bello recuerdo del Sr. Laurent. Ah... ah... nos olvidábamos, tenemos que comprar en las vidrieras de los establecimientos públicos, una colección de *figuritas* modernistas de esas demimonde, como recuerdo de otra circular Laurentania.

DE ALTA POLITICA

¿Por qué el pueblo paga cada día crecidos impuestos? por razones de alta política.

¿Por qué al pueblo se le engaña con promesas que no se cumplen jamás? por inteligencia de alta política

¿Por qué al pueblo no se le instruye y educa á la altura é igualdad de los grandes políticos? por las virtudes de alta política.

¿Por qué el pueblo muere de hambre é inacción, no teniendo trabajo de que ocuparse? por economía de alta política.

¿Por qué el pueblo sufre todas las defraudaciones y robos de los hombres dirigentes de estados? por irregularidades de alta política.

¿Por qué el pueblo sirve de blanco de cañón, material de cuartel, detritus de hospital, y estropajo de presidio? por el orden y armonía de alta política.

¿Por qué el pueblo se amotina y protesta defendiendo sus derechos, es abaleado en las calles y sus casas? por el equilibrio de alta política.

Si todo eso llamais *alta política*, yo no la deseo, ni alta ni baja, ni mediana ni rastrera, yo las aborrezco á todos ellas, y desde hoy me hago antipolítico, es decir, anarquista luchador, revolucionario y propagador.

Lima, Enero 22 de 1909.

EL HAMBRIENTO.

¿ARISTOCRACIA INTELECTUAL?

De todas las aristocracias que han oprimido en su respectivo momento histórico, y á veces todas juntas, á la humanidad esa "soit-desante" aristocracia de la inteligencia es la más odiosa, la más despreciable la más impertinente y la más opresiva. La aristocracia nobilaria os dice: "Sois un hombre galante, pero no habeis nacido noble."

Es una injuria que se puede sin embargo soportar. La aristocracia del capital os reconoce toda clase de méritos, "pero, agrega ella, no teneis dinero!" Esto es igualmente soportable, pues en el fondo no es más que la contastación de un hecho, que en la mayor parte de los casos se traduce, como el primero, en ventaja de aquel á quien el reproche es dirigido.

Pero la aristocracia de la inteligencia os dice: "Na sabeis nada, sois un burro, y yo, hombre inteligente, debo enseñaros y conduciros." Esto sí que es intolerable.

MIGUEL BAKUNINE.



YO, TÚ Y DIOS

¡Cuántas veces te he visto!...Hoy pasabas
y llevabas á cuestas al hijo,
en tus ojos hablaba la muerte
hablaba la muerte en los ojos del niño.
Hoy te he visto cual siempre, harapienta,
y harapiento cual siempre á tu hijo,
á tu lado pasaba la dama
luciendo sus joyas de oro muy fino...
y entre tanto tú, triste, llorabas,
lloraban los ojos sin luz de tu hijo.

¡Oh! ¿qué haces gran Dios, que no bajas
á calmar este triste gemido?
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes?
¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Es de noche y aun sigues guardando,
en tus brazos el niño dormido,
¡ay! qué triste es el gesto que hace
el semblaute inocente del niño!
y caminas... caminas...caminas...
vas en busca de un brazo benigno,
en tropel van pasando los coches
que conducen á niños muy ricos,
que no saben de ojos que lloran,
que no saben porque tienes frío.

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas
á calmar este triste gemido?
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bienes
¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

La avenida de Mayo esplandece
y allí vas á olvidar tu martirio,
entre cientos de coches que pasan,
entre el lujo de los edificios.
Allí vas cabizbaja y sombría
como un triste y fatal desperdicio,
y en la acera de enfrente: el teatro
es de gente, un gran torbellino;
¡Ay, qué triste es el gesto que haces!
¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas
á calmar este triste gemido?
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes?
¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Frente mismo al teatro se ostenta
un hotel de montaje muy fino;
á la par del hotel una tienda
que desborda de ricos vestidos,
y á la par de la tienda una casa
donde hay hembras de precio crecido,
que se cubren con ropas de seda
y que usan costosos anillos.
¡Ay, qué triste es el gesto que haces!
¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas
á calmar este triste gemido?
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes?
¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Y, tú vagabunda aún no has cenado,
saber yo pretendo cual es tu delito,
yo quiero que digan que crimen has hecho,
yo quiero saber porque llora tu hijo.
¿Qué crimen has hecho amantísima madre,
que lo purgas con tanto martirio?...
¡yo lo sé! Es que eres honrada
y eso en tí constituye un delito.
¡Ay, qué triste es el gesto que haces,
¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh, gran Dios, ¡qué pequeño te veo,
qué pequeño, qué infame y mezquino!
¡sigue... sigue, callado en tu trono
mientras lloran la madre y el niño!

RICARDO CARRENCÁ.

[De ICONOCLASTA]

22 DE ENERO DE 1905

Cuatro años que en esta fecha fué ametrallado el pueblo ruso en San Peterburgo; el mundo revolucionario universal no olvida esa afrenta hecha á la humanidad; porque la venganza tarda, pero llega; entonces será cobrada con creces, las deudas de sangre sacrificada: Domingo Rojo, no te olvidamos; y así recordamos á los caidos y á los que sufren.

RELACION EXACTA

DE LOS SUCESOS DE LA HUELGA DE IQUIQUE

DESDE SU PRINCIPIO

HASTA LOS TEMIBLES 21 Y 22 DE DICIEMBRE

(*Continuacinn*)

El primer paso dado por este directorio fué solicitar por teléfono, del intendente interio D. Julio Guzmán García, los trenes necesarios para trasladarse á Iquique, contestando á esta petición el intendente que le era de todo punto imposible disponer de tantos trenes para trasladar un número tan crecido de gente, haciendo presente al mismo tiempo que él creía suficiente bajara á Iquique nada más que el Directorio.

Puesta en conocimiento de los huelguistas la contestación y deseos del señor intendente, ninguno creyó oportuno aceptarla, razón por la cual se acordó seguir viaje á pie hasta llegar á Iquique.

En marcha la larga columna de huelguistas hicieron una primera jornada hasta la Estación Central, pueblo que dista del Sud de San Antonio unas 6 ú 8 leguas; ahí había un mayor Villarreal, encargado de convencer á los huelguistas de lo inútil de su viaje á Iquique y al mismo tiempo proporcionartren á los directóres recien nombrados y conducirlos en calidad de presos á Iquique.

Pero los huelguistas desconfiaron de todas aquellas paladras dichas por este señor y al otro día seguían su penosa peregrinación por la caldeada pampa.

La segunda jornada fué hecha hasta la estación de Carpas que está á unas 7 leguas de Iquique. Llegados á esa estación, hicieron su campamento para alojar esa noche y emprender viaje á Iquique en las primeras horas de la madrugada.

Ahí había otro oficial de ejército, el capitán Parada, quien esperaba á los huelguistas con la redícula pretensión de que éstos lo hicieran árbitro de la cuestión. Como es natural la risa más grande se apoderó de esos 8000 hombres que venían desafiando la sed, el sol y el hambre, para llegar al otro día á Iquique.

Frustrada su pretensión, y puesta en marcha nuevamente la inmensa columna de huelguistas, se coló detrás de ella para no ser el blanco tal vez de la burla que con toda razón le habrían hecho aquellos hijos del trabajo.

Relatar las penalidades sufridas por todo ese gran grupo de gente, sería motivo de hacerlo, materia aparte del verdadero espíritu de esta conferencia.

Me limitaré á dejar constancia, que ahí entre hombres jóvens y robustos casi en su totalidad se veían ancianos temblorosos, débiles mujeres y niños que revelaban en sus semblantes, el cansancio de que eran víctimas, pero al mismo tiempo revelaban la decisión para el sacrificio momentáneo que hacian y comparaban el sufrimiento de esa marcha con la explotación y atropellos de eran víctimas, viendo entonces que no había comparación entre uno y otros.

Preguntado un pobre viejo de 90 años, que para qué había hecho el sacrificio de formar entre los huelguistas, cuando habían tantos jóvenes que harían igual reclamo, contestó que él tambien era trabajador y que como tal también era víctima de los atropellos y explotación, asi es que le asistía igual derecho y obligación en hacer su reclamo unido á todos sus compañeros de labor.

Sixto Rojas

[En Iquique—Día 21 de Diciembre]

Ciudadanos:

Nos hemos reunido hoy, para escribir la segunda parte del capítulo más sangriento que registra la historia proletaria.

Hoy todo el pueblo viste de luto, guardando así el duelo que en día fatal nos viniera, por obra y gracia del cerebro criminal y necio de unos hombres que tenían en sus manos el poder y la fuerza que dan las bayonetas.

El pueblo sin recordar el sabio pensamiento del inmortal Victor Hugo que decia: "Del infierno de los pobres se ha formado el paraíso de los ricos", se atrevió á levantar sus miradas suplicantes hasta sus señores, en reclamo de pequeñas mejorias.

Insensatos!......

¿Cuándo los que están hartos han comprendido el hambre de los demás?

Los señores no podían atender las pretensiones de sus esclavos, era una falta de respeto, era una amenaza para ellos, con solo el hecho de estar esos hombres reunidos.

El qu etenía alguna fortuna y muchos que nada tenían se creian amenazados por esa turba de canallas que se habían atrevido á ponerse ante sus patrones. ¿Qué derecho podía argüir esa multitud inconsciente para tener tales pretenciones? ¿No habían comprendido acaso que su único deber era trabajar y morirse de hambre?

Qnerian vivir y solo encontraron la muerte. ¿Cuál fué su delito? Rebelarse contra el hambre.

Una vez más se debía de dar el triste espectáculo en el mundo de hechos como este. El pueblo hambriento, pidiendo pan, humillado ante sus señores sin pensar que el sangriento látigo que éstos empuñan, caerá sobre él.

Este no tardó mucho en caer, esa situación no podía prolongarse sin poner en terrible suplicio á los privilegiados y á los mandones. La solidaridad entre ambos existe, para que ambos puedan sostenerse. El poder del oro con la fuerza del sable estaban unidos para combatir al terrible enemigo.

Es decir, á la plebe!

Es decir, á nosotros!

Eramos el fantasma negro y macabro que turbaba el plácido solaz de tan distinguidos señores. ¿Teníamos derecho á ello?

¡Sí! El más grande, el menos discutible; el derecho á la vida.

Somos hombres que luchamos diariamente empuñando la herramienta, ya en el taller, como en la mina, ya en el campo como en el mar, sin ganar lo suficiente para satisfacer nuestras mas apremiantes necesidades. Somos los que sin temer los peligros, luchamos contra las profundidades de la mina, contra las traidoras olas del mar, contra las destructoras maquinarias, contra el frio. contra el sol ..... Sin que estos sacrificios sean comprendidos por quienes aprovechan de éllos.

El único derecho que tenemos es trabajar desde la mañana á la noche, y cuando tenemos sed beber nuestras lágrimas.

Este es el camino que se nos señala, sin permitírsenos separarnos de él. La religión lo aconseja, la ley lo manda; y nace de este principio que en sí es toda una paradoja la más inicua de las arbitrariedades.

Todo para unos, la comodidad en sus habitaciones que se convierten en palacios, los comestibles frescos y abundante, el buen vestido, el mejor calzado.

Para los demás, habitaciones inmundas que se atreven á llamar casas y por las cuales sin consideración alguna cobran alquileres subidos, y por vestidos, andrajos y alimentos lo que quieren darnos.

El pueblo de Tarapacá goza de cuantas comodidades quiere—se atrevió á decir cierto personaje político—en las oficinas tiene confortables habitaciones y todo lo que desea.

Y como para desmentir á ese gran polico la tuberculosis hace su presa en las familias obreras.

Bebe hasta Champagne—observó otro.

Existiendo contra tal aseveración lo expuesto por el Laboratorio Químico Municipal con sus notas acusaciones pasadas á los juzgados pidiendo el castigo de tantos vinicultores y aguardienteros que han traido sus viñas á este puerto.

Las víctimas que diariamente hace el Champagne tarapaqueño ha hecho que á esta provincia se llame FÁBRICA DE LICOR y es otra afirmación contra la obstinada pretensión de hacer creer que aquí vivimos en uno de los paraísos de Mahoma.

La situación de terrible miseria obligó á este pueblo á unirse y hacer todos una petición dentro de los márgenes que la misma ley dá; el hambre les obligó á creer en lo ideal, que era ser atendidos en sus reclamos, las descargas de ametralladoras y fusileria les volvió á la realidad, haciéndoles despertar del sueño de mejorias económicas. Principió su sueño en la pampa, terminó una tarde en el Hipódro. Creyeron encontrar hombres, cuando en realidad los que habían eran lobos, más feroces que los mismos lobos.

Aún recuerdo los estertores de agonías de los moribundos y los cuerpos destrozados de los muertos, aún resuena en mis oidos el terrible ruido de las descargas y creo ver la zaña bestial y fiera de esa soldadezca embrutecida atacando á esos huelguistas que ningún daño les hicieron.

Eramos mandados, argullen ahora, aunque con esos hechos han demostrado cobardía y estupidez.

¿Qué pasa? ¿Han asesinado al pueblo? Infame general; repetían de boca en boca, y á cada instante los mismos que en noches anteriores habían acordado el esterminio de esa gente.

Desempeñaban bien sus papeles, primero siendo los fariceos que condenaban á muerte al Cristo más grande de la humanidad ¡al Pueblo!

Después hacian de pilatos y se lavarían las manos.

Si yo lo hubiera sabido habría tratado de evitarlo, se repetían y existe una prueba que á todos acusa sin dejarles medios de defenderse.

Dígan para deshacer ese cargo ¿por qué si nada sabian los doctores estaban próximos al teatro del suceso con todos sus útiles? por qué los sacerdotes estaban cerca también; con sus aceites para dar la extremaución? Por que se había hecho salir los practicantes del hospital? Por qué se tomaban esas precauciones y se tenían carretones listos?

Con toda ignorancia de lo que iba á suceder prestaban todos su contingente. ¡Juzgaron asistir á un simulacro y resultó un crímen!

Quisieron hacer comedia y ved el espantoso drama que se desarrolló!

El ejemplo de mayor estulticia entre los hombre, debía de desarrollarse con perjuicio de los hombres mismos.

Ese crímen sangriento, premeditado y alevoso como diría un fiscal, no fué cometido para vergüenza de un pueblo solo, sino para escarnio de toda la humanidad.

Para justificar ese terrible atentado cometido contra el derecho de vida de esos hombres, han echado mano sus autores y los encargados de sancionarlos, de muchas razones que creen son contundentes, sin fijarse combatían con el sofisma.

Se tomaban derechos que no tenían, argüllen; estaban fuera de la ley; la moral lo exigía. gritan, y sin embargo el crímen en simismo es inmoral; el orden lo mandaba y sin embargo se procedia contra ese mismo orden, y si el pueblo pidiendo pequeñas mejoras estaba fuera de la ley, del orden y de la moral, dentro de qué márgen estarian encerrados los que sin consideración alguna explotan al estremo de causarles la muerte?

¿Quiénes son culpables, los que piden vida ó los que dan la muerte con su ambición desmedida?

La lucha está empeñada; el pueblo pidiendo sus derecos á la vida, por un lado, los afortunados y gobernantes por el otro, negándolos y oponiendo á las peticiones del gigante las armas de la patria, que se llama madre del pueblo, la astucia y rapacidad del zorro contra el poder y nobleza del león.

Antes se decia que los bandidos esperaban la noche para cometer sus crimenes, pero el cometido en este puerto fué al contrario, fué de día,

Querían avergonzar al sol sin comprender que éste es inmutable; el astro rey desde luminosa bien hecho convertido en astro de sangre. Pero todo fué inútil, quisieron alumbrar mejor sus víctimas, pero también alumbraban sus frentes criminales en donde se veia el afrentoso estigma de asesinos.

Se llaman defensores de la patria y á ella atacaban, al atacar al pueblo que la forma.

Defendian la ley y atacaban al pueblo que es la ley misma.

Querían sostener una cosa que llaman orden social, estableciendo el desórden, porque donde no hay equidad no hay justicia posible.

Querían sostener el honor nacional, y deshonraban sus armas atacando cobardemente á un pueblo, que por armas tenía los brazos y por escudo el pecho.

Encontraban justas las peticiones de los obreros; aplaudían el orden y respeto con que las mantenían. Todos estaban de acuerdo en comprender la necesidad que se satisfacía, no tan solo á los obreros sino á muchos empleados públicos y particulares al obtener de los patronos las mejoras que pedían.

Para todos la causa era buena y que el modo como era hecha la hacía atractiva para todos.

Pero todo esto que pensaban en simismo y trataban entre sus íntimos, la mayoría de los que tales cosas pensaban: no fué razón que hiciera meditar á los dirigentes en la magnitud del crímen que iban á cometer.

Y para satisfacción de malvados, que basándose en el poder del oro, medran y explotan al pueblo, se vió la escuela cubierta de muertos y heridos llevando el luto, la desolación y el hambre á millares de familias obreras.

Los trabajadores confiando en la justicia que les asistía, y en las múltiples promesas que les habían hecho, no creían la maliciosa zaña con que eran juzgadas sus peticiones en los conciliábulos del mando, ni se habrían atrevido jamás á esperar el desastroso final que se le había señalado á tan grandiosa obra.

A esos hombres que luchando desde la mañana á la noche sintiendo sus miembros ateridos y achicharrados con el sol, no tenían derecho á pedir.

Los privilegiados les negaban ese derecho, alegando en su favor que lo hacian en defensa de sus intereses

La fuerza armada por su parte. debía mantener el orden social establecido. esto es satisfacer el maléfico deseo de los explotadores, de ver convertidos en pedazos los pendones de los obreros donde leían sus peticiones ó los nombres de las oficinas.

Para hacer creer al país y al mundo que habían obrado con justicia, hacían circular por medio de secuaces amaestrados—porque los judas estaban en su elemento—que la gente reunida en esa plaza pretendia nada menos que incendiar este puerto, y nada más lejos de la mente de esos hombres que habían hecho del respeto á los demás una especie de dios ante el cual todos se inclinaban.

Se les mantuvo por varios días con halagüeñas esperanzas haciéndoles creer en próximos arreglos y si nada se les quería conceder ¿por qué proceder de esa manera?

El pueblo pedía vapores para trasladarse á otros pueblos del Sur. Pero esos gastos no podía hacerlos la nación porque demandaba el desembolso de varios miles: que no pueden ser comparados á los que hacen cuando se ofrece un viaje del gobierno en los buques de la armada que solo el carbón consumido sobrepasa á este gasto que en beneficio del pueblo se habria hecho.

La esperiencia nos enseña cómo es considerado el pueblo por los que se llaman Alta Sociedad y alto gobierno.

Nos consideran como al esclavo que tiene por único derecho labrar las tierras de su señor, y soportar sobre sus espaldas el duro látigo del capataz sin tener donde pedir justicia, pues si se rebela le espera la horca; en esto cambiamos, porque á nosotros nos esperan las descargas de fusilería.

La esperiencia nos enseña hasta el estremo que llega la malicia de esa gente cuando se aproximan épocas difíciles para cualquier cuerpo ó grupo en que se dividen para luchar mejor: cómo nos halagan y cantan glorias comparándonos con lo más bello y lo más noble y dándole á sus palabras tal brillo, que la mayoría caen engolfados en ese mar de mentiras.

Por ahí vemos arrastrarse diariamente á centenares de infelices con piernas y brazos rotos, sus cuerpos se mutilaron en el taller, en la fábrica ó en las diferentes faenas todas peligrosas, pero á las que hay que someterse diariamente para poder adquirir el pan.

A muchos otros se les ve arrastrándose mutilados también y en medio de sus harapos viviendo en terrible miseria porque no pueden satisfacer las exigencias del trabajo como quieren los encargados de la explotación. Y esos no fueron mutilados ni en el taller ni en ninguna faena, sino que lo fueron en la Escuela de Santa María.

¡Cuántas viudas! ¡Cuántos huérfanos! ¡Cuántas madres sin hijos!

¿Y todos estos por qué quedaron en ese estado?

¡Por causa del general, grita uno; por causa de los salitreros grita otro, y no faltan los que dicen, siendo éstos los más, y

Continuará

Pensamiento

Solo el hipócrita, el jesuita, el vil, el cobarde, el miserable, el bastardo descendiente de incesto puede herir á la sombra.

Tomás B. Pardál.

El Lirismo, por efectos de sugestión hace *creyentes* en la revolución, pero no revolucionarios.

Cuando la sugestión pasa, que ya se sabe que no puede durar mucho sin que aniquile al sugeto, como su cerebro no ha sufrido evolución ni modificación, razona basado en prejuicios y conceptúa sueño y quimera el objetivo por el cual había empezado á luchar. Y es que como un sueño *deslumbrante* lo había concebido él.—*Máximo Aracemi.*

¿Vosotros los partidarios de la revolución, creís que la revolución se hará con selectos y para los selectos?—*Gabriel Biagiotti.*

Alejandro, César y yó.........

Esta frase de Napoleón primero, fué la que se nos vino á la imaginación, cuando tuvimos conocimiento que un *super intelecto* dirigió una carta á un antiguo y conocido luchador, manifestando en estos enfáticos términos su gran personalidad "Aquí hay sólo dos luchadores que pueden hacer surjir "El Espíritu Libre", Ud. y yó."

AGUA DE MALVAS.

El Anarquista, pues, tiene el deber de estudiar todo lo que pueda, y de investigar antes de serlo, si para serlo tiene condiciones. Si no las tiene, debe de contentarse con ser un simple simpatizante. De lo contrario, hará una obra de resultados negativos, sólo servirá de descrédito al anarquismo, como unos cuantos badulaques sugestionados por *Stirner* y por *Nietzche* solo han podido desacreditar á Nietzche y á Stirner.—*Máximo Aracemi.*

El Purificador tiene un concepto de símismo que lo hace mirar con desprecio á los afanes y las obras de los demás.

Fuera de su persona y de algunos microcéfalos que le rodean y admiran, el Purificador no encuentra nada digno, nada puro, nada respetable. Tiene la convicción de que él es un predestinado para salvar y depurar la idea, y más loco que el sublime machengo se dedica, no á combatir contra batanes y vestiglos, sino á enlodar á los dignos y á los sinceros.—*Enrique García.*

Si gobernaran las mujeres

Mucho tiempo há que se viene hablando, con mucha insistencia, del progreso femenino. Y realmente que la mujer europea progresa: literatas, médicas, abogadas, etc., es muy corriente ver en Francia, Inglaterra y Alemania, y aún en España donde no ha faltado una escritora notable y de recocido talento como doña Emilia Pardo Bazán que diga que "en España ha llegado ya el momento que la mujer debe gobernar, porque los hombres, después de la guerra con Cuba, han dado pruebas de su incapacidad para gobernar al pueblo español' ......

Con esta declaración ha dado doña Emilia una bofetada al rey y á todos los hombres dirijentes de su país. Creemos que la escritora española haya hecho semejante declaración sugestionada por la varonil actitud de las mujeres inglesas, pues es sabido que éstas trabajan activamente porque la mujer posea los mismos derechos políticos que el hombre.

No se crea que solo en España hay mujeres que piensan como la señora Pardo Bazán; aquí en Lima hay quien la secunde en su pensamiento, y aunque no lo hacen en público, por lo menos lo hacen en privado, y muy á menudo.

Conocemos á una simpática señorita que se le sube la sangre á la cabeza cuando álguien le dice que la mujer peruana es incapaz no sólo para gobernar una colectividad sino para gobernarse *á sí misma.*

Nosotros reconocemos que la mujer peruana es inteligente; pero que, en asuntos religiosos, es fanática hasta donde no cabe más, y que para ella más méritos encierra el hombre pue *papa* hóstias y oye misa ó se confiesa que el inventor de un objeto de arte ó el autor de una obra literaria de gran mérito.

Es cosa muy sabida que en el mundo todo evoluciona, y queremos suponer que la mujer peruana, con el trascurso de los años llegase á gobernar.

En el Perú, como en todos los países católicos, el triunfo sería para los frailes, pues éstos son los más *sinceros* amigos de las mujeres; y una vez colocada una de ellas en el Sólio Presidencial no tardaría el Perú en convertirse en una cloaca inmunda de ensotanados: la jefe del Poder Ejecutivo estaría rodeada de tres MINISTRAS y tres ministros frailes jesuitas. La excelentísima eligiría á frailes de esta ralea para ministros por ser poseedores de gran astusia. Tendríamos prefectos, sub-prefectos, capitanes de puerto y gobernadores frailes; así como nos aventuramos á creer que tendríamos hasta jefes de ejército frailes. siendo muy curioso y cómico ver á un ensotanado con kepí y espada.

La clerocracia estaría engreida con el gobierno de las mujeres en tal magnitud, que, olvidando la seriedad de que debe de estar revestido el hombre, pondría en práctica los actos más ridículos, pues no tendría nada de extraño que, por imitar al bello sexo, se embadurnaran los curas el rostro con polvos y tinta china roja, y usasen *crinolina*, y anduviesen por esas calles con mucho garbo y *salero*, meneando la cadera y recojiéndose la sotana de la parte trasera, del mismo modo que las mujeres se recojen cuando caminan, la cola de la falda...

Las sesiones parlamentarias serían por demás curiosas, pues con frecuencia se presentarían proyectos como el que en síntesis va en seguida:

Excelentísima señora: [dirigiéndose á la presidenta], el hombre es un sér inferior en todo y por todo á la mujer, por consiguiente debe de estar privado de las libertades amorosas que se toma, con nosotras.

¿Qué significa eso de hacernos guiñadas indiscretas por la calle? ¿O galantearnos?

Esta mañana caminaba yo muy tranquila por cierta calle central y se acerca hacia mí un mozalbillo y me lanza un piropo, á mí una honorable diputada. No tuviera nada de particular el mencionado piropo, y aún no me hubiera tomado la molestia de protestar de él en esta honorable cámara si al finalizarlo no hubiera añadido: qué hermosas *curvas*,

Yo pido, excelentísima señora, que se dicte una ley, prohibiendo terminantemente á los hombres dirigirnos palabras amorosas en la calle y obligándoles á que, cuando se encuentren con alguna dama en la vía pública, le cedan la vereda y *arqueen la espina dorsal por varios segundos.. ....*

Que la mujer es vana, es del dominio general; así es que no tendría nada de nuevo el suponer que la Presidenta de la República, gastase una pompa extraordinaria luciéndose en los paseos públicos en un coche descubierto, elegantísimo, arrastrado por seis parejas de caballos; que iría lujosamente vestida y con todos los dedos de ambas manos llenos de sortijas de brillantes, y luciendo en el cuello tres collares de hermosas perlas, semejantes á los que usaba María Antonieta, la histórica reina de Francia, y que, en verano, irían en el coche dos damas haciéndole aire con abanicos japoneses.

Como la mujer es tan amante á tertulias suponemos también que la Presidenta estaría con mucha frecuencia en ellas, á tal extremo que no se daría cuenta de lo que en su gabinete pasaba; y no tardaría mucho en oirse decir que, á falta de tinta y por tener que salir de palacio sin pérdida de tiempo por tener que asistir á un banquete, había firmado varios escritos con el *colorete* que usase para sus carrillos.....

Aceptamos la vulgar teoría de que la mujer es débil, y estamos seguros que, de un momento á otro, correrían voces por toda la capital de que la Presidenta no había asistido á su despacho más de quince días por haberse ausentado á un balneario cercano á poner en práctica sus instintos amorosos y voluptuosos con el capellán de una de las iglesias ó con el cochero de palacio.......!

Creemos que el pueblo ya cansado de contemplar esa *pantomima gubernamental* se levantaría como un sólo hombre, y, convencido de la inutilidad de los gobiernos *machos* ó *hembras* para regir sus destinos con verdadera honradez, se lanzaría á la lucha para *prescindir de ellos para siempre.*

M. Aníbal De Pretti.

Lima, 1909.

FIN DE LA HUELGA

Se miraron unos á otros: flacos, amarillentos de insomnio, de hambre y de dolor, estenuados. Y uno dijo bruscamente:

¿Con qué fin?...... ¡Se muere!

Otro dijo:—Mis hijos, ya sin fuerzas, languidesen!

Otro:—Mi mujer está en el hospital.

Un estremecimiento negro, glacial, pasó por encima de las cabezas.

Con los ojos encendidos, relampagueantes, un hércules de veinte años exclamó:—Nó, jamás; debemos resistir hasta el último día, ¡todos! .... No somos brutos sino hombres.

Se miraron unos á otros: flacos, amarillentos de insomnio, de hambre y de dolor.

Un pensamiento temblaba en el gran cilencio:—¿Con que objeto?....... ¡Se muere! Y magestuosos, con los vestidos hechos tiras, conteniendo en lo más hondo sus sollozos de verguenza, como sombras graves y desoladas, volvieron al trabajo.

—¿Hasta cuando?

ADA-NEGRI.

Y luego pensé con desprecio en los que niegan la eficacia de la idea, y los que se mofan de los que se sacrifican desinteresadamente por un ideal, como si en el mundo de los hechos no intervinieran más factores que números, cálculos y ganancias.—*Nakens.*

Las personas entendidas nunca tienen menos entendimiento que cuando quieren tenerlo.—*Duclós.*

Para saber hablar es preciso saber escuchar.—*Plutarco.*

Cuando *El Sable* está enmohecido y la *azada* reluciente las *prisiones* vacías y los *graneros* llenos! las escaleras de las Escuelas desgastadas y las de los *tribunales* cubiertas de hierba; cuando los *médicos* van á pie y los *panaderos* á caballo, entónces el imperio está bien gobernado.

Máxima China.

BUEN SOLDADO !!!



¿Qué se necesita para ser un buen soldado? Ser obediente, ser sumiso, ser un esclavo, ser un idiota, ser un hipócrita, ser un imbécil, ser un tercero, ser un ratero, ser un sirvergüenza, ser un pillo, ser sin corazón, ser un asesino, ser un jugador, ser sin dignidad, ser sodomista y masturbador, ser, siempre sér, apaleado del cabo, sargento y capitán; he allí un militar modelo; eso es ser un *buen soldado.*

¿Qué se necesita para ser un mal soldado? Desobedecer en todo y á todos, no dejarse imponer, no aguantar los palos sin contestarlos con el plomo, tener dignidad de hombre y no perder la vergüenza humana, tener los menos vicios posibles, tener conciencia de ser hombre, antes que soldado, enseñar con la propaganda á los demás, á ser altivos y rebeldes, defensores de su individuo, como seres de una misma especie, desertarse y hacer desertar á los demás; á esos se les llama un *mal soldado.*

Leopoldo E. Urmachea.

Lima, 22 de Enero de 1909.

Meditación

Cuando yo era niño, fuí *criminal;* pero más criminal fué ese *monstruo* llamado *sociedad burguesa.*

Aprendí, por imitación, el *placer de matar* avecillas indefensas; con esa misma crueldad con que persiguen y despedazan los *lebreles* de los ricos, al indefenso y débil cervatillo; porque se me enseñó á *gozar* con el *sport* de la caza.

Ahora que soy libertario, tengo mi alma purificada de tanta *maldad; entonces,* no sabía, que ese mismo *sport* lo ejercitan con regocijo los *burgueses* cuando decretan la *persecución y matanza* de los hijos del pueblo.

Imitando también ahora, quisiera ver caer ante la puntería que me enseñaron mis mayores, no esas cantoras aves engalanadas de vistosos plumajes, inocentes víctimas de mi inconsciencia, sino esas fieras de reluciente ropaje que sacrifica la vida de nuestros compañeros, esos *pájaros de alto vuelo,* que se titulan burgueses, como un acto consciente y justo de nuestras represalias. Quisiera haber sido protagonista, entre ese bravo pueblo francés el soberbio espectáculo de la *Comuna,* para adornar mi estancia con *las pelucas* de los tiranos, para encender la lumbre de mi hogar con el aceite extraido de los inflados aristócratas, para alfombrar mis corrales con la perfumada piel de los reos de la Guillotina. Sólo entonces estaría satisfecho de haber cumplido mi misión sobre la tierra, compensando los actos malévolos que se me hizo cometer en mi niñez.

Por eso, soy libertario de convicción; y mi corazón antes empequeñecido por la ignominia de la ignorancia y la esclavitud, hoy se siente henchido y grande, por los impulsos de la Verdad y la Libertad que vivifican todo mi sér.

Por eso, también ahora soy cazador, pero me adiestro en la cacería de fieras humanas, de lobos que esquilman á los mansos corderos de la plebe abyecta.

Callao.

Gamaniel Liza.

Compañero

Cirilo Martin

Salud!

Tenemos conocimiento que U. anda propalando en el Callao y en todas partes, que entre U. y el compañero Perugó, son suficientes para destruir todas nuestras *utópicas* teorías libertaria.

Como me agrada ilustrarme, lo emplazo á una polémica, donde U. sostenga su socialismo parlamentario y yo la acción directa.

No es justo que nuestra propaganda, la hagamos secretamente ante los que no saben *leer* ni *escribir,* por eso desde luego, le ofrezco las columnas de "El Hambriento", "El Oprimido", "Los Parias" y «La Verdad» de el Callao. Así los obreros sabrán apreciar quienes son los que trabajan por su emancipación: si ustedes que dicen: «confia *en mi*» ó en notros que decimos: «confia en *ti*» mismo.

Antes de terminar, le ofrezco canje de todos los periódicos socialistas legalitarios de España, porque creo que U. *ignora* el fracaso de sus colegas en la península.

Salud y Revolución Social.

José Brigg.

Lima.

"El Socialista"

Ha vuelto á reaparecer este periódico que nosotros lo creiamos muerto; pero creemos que á fuerza de tomar Emulsion de Scott y después de hacer un viaje á Jauja ó al Cerro de Pasco, á tomar los buenos aires de las regiones andinas, vuelve ahora á la lucha.

Poca confianza tenemos en los tísicos, pero le deseamos larga vida y que no vuelva otra vez al sanatorio, porque el segundo viaje puede costarle la vida.

EROGACION VOLUNTARIA

Trujillo—

Erogaciones para «El Hambriento» No. 43.

Factoria del ferrocarril—

M. Sachún 20, E Linier 20, F. Lozada 20, J Maza 10, J Gracey 10 R. Arroyo 10, V. Zavala 10 E. Alcántara 10, F Ortega 10 M Farfán 10, J. Cerna 10, J. Leseta 10, A. Gamboa 10, J. Casós 10, V. Villena 10, J Dieguez 10 S. Mendoza 10, M. Zamorano 10, E. Urbina 10, J. Rodríguez 10, J López 10, H. Alban 10, C. Linier 10, C. Poleris 10 V Quirós 4, R. Hertado 4, M. Gutierez 5, M. Valderrama 5.

Suman S. 2 88.

El obispo de Trujillo 20 Luis Caro 30, unas señoriias de la haciendo Laredo un sol, Cecilio Dias 20, Benito A. 10, Ponce M. 10, Modesto M. 20. Orbeg 20 M. M. 10. Lirskil E 20, Barreto L G, 10, Del Castillo E. 20, Seminario L. 20. Delgado S 30, Alejendro E. Aguilar 20, Un anarquista 20 Miguel Gutierrez 20, Valdivia A. 10; Esquine C. 10. Otiniano P. R. 20 Reyes A. 10, Un revelde 20, Escobar J. S 20, Reyes F. 10, Del Castillo Roble I. 30, Gonzalez F.25, Orbegozo L. M. 10, Lauriano R. 5 Alfaro A. 5, Bustamante A. 10, Enrique Pulido 20, Silva F. 10, El cura de la hacienda Casa Grande 5; Parodi T. 10, Ganoza 10, Carbajal M. 10, Siglo XX 20, Berian L. 50 Estrada S 10 Elí Diaz 20.

Suma total .... S. 10 63

Chiclayo—

Lista de Mariano Villavicencio S. 3

Arequipa—

Guillermo Gustavo Paredes o 15.

Lima—

Para el No. 44.

Lista N.° 1.—

Un dependiente 10, Rosendo Rojas 10, Domingo Ferrari 10, Juvenal Martinez 20; Albulgar 10; Roberto Larriva 40 Morante 10; María y Nicolás 20, L. G García 40, Ignacio Gozalo 10; M. Quintana 10, C. Vivanco 10; E. Paredes 10, E. Saavedra 10, J. Asabache 10, A. Magán 40; Christian Huber 20 G Aguiiar 10, J Rojas 10; Miguel Tassara un sol, Nicolás y María 10.

Lista No. 2 «El Hambriento» S. 5; Zapata 72.

Lista No. 3 Asesino Silva Renard un sol; Alberto Melgar 20; L. Galindo 20; M. Cueto 20.

Fábrica de Aserrar Reffray Drouard

E. Peña 30; Bruce A. 10; E. Montero 20; E. Lerzundi 10, E. Santander 10

Fábrica de Aserrar Maurer—

Galarza 20; F. M 10, Alier 10, Flecha 10, Martin 10, Combe 10; Santiago Lewis 10 Mikle 10; G. Benites 20.

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina:

Un desconocido 30; Jesús Mavila de Rojas 20; N Sánchez 20; Julio Núñez 10; Oscar de La Torre10; 10; Juan Torres 10; Diego Mesias 10, Alejandro Mabanna 10; Federico Garffion 10; Ismael Cano 10; Adolfo Aranguren 10, Juan Alvarez 10, Aurelio Reyes 10 Un condenado 10: Un pasiente 10; José González 20.

Fábrica de cigarrillos "El Perú"—

Carpio 5; L. Pando 5; A. Ugarte 5; E. Vergara 5; M. Fernández 10; Cordero 10; Lora 10; Chávez G. 10, Moraite 10; Castañeda 5; A. Fernández 10; J. Pino 4; F. Figueroa 10; M. Figueroa 10

Fábrica de Tejidos El Progreso—(Lista anterior)

L. Chavarria 6, Collazos 6, Grillo 10, Rojas 4; Chumpitaz 6; Ducos 10; F. A. Mendoza 10; Galindo 4; A. Sánchez 8, Munar 8; ¡F. Miranda 6. T. Miranda 10; Guerra 10; Larrea 10: Adams 6; Seminario 4 Sotero 10: Villar 6: Márquez 6: Ñufleo 6, Guitierrez 4, L. González 6; Alejandro Sánchez 10.

Lista presente de idem idem—

Calderón 20: Chavarria L. 6, S. Chavarria 6: Guerra 10: L. Sánchez 10: Mendoza 10. Chumpitaz 6: Munar 4: Rojas 4: González 10; Morin 4: Un lego 5.

Lista de Tomás Pardal.—

Dr. Christian Dam S. 1. Julio Raggio 20; Enrrique Lafferriere 20; Juan Mateluna 10, Andrés Gardella 10, De La Colina 10; Fortunato Fritas 10; Un español 10 Don Constante 10.

Suma total de listas.... S. 35 12.

Nota.—En el próximo número publicaremos las listas de los No. 45 y 46 que nos falta, por no haberlas recibido todas á tiempo: las postergamos.

La Administración.

URUGUAY

La Emancipacion.—Organo de *La Federación Obrera Regional Uruguaya,* periódico de propaganda comunista anarquista, de gran formato y con una extensa circulación; bien por los obreros agrupados á la Federación.

Dirección: calle Arapey N. 85—Montevideo.

La Acción Obrera.—Quincenario de propaganda emancipadora, sale con regularidad, su material es de lucha y emancipación bien encuadrado dentro del gremialismo.

Dirección: calle Grecia 227, Villa del Cerro—Motevideo.

Tribuna Libertaria.—Sale mensual, su nombre como lo indica es una verdadera tribuna abierta á las ideas libres donde los compañeros del Centro Internacional pregonan á los cuatro vientos las ideas libertarias; es de formato grande y salen sus números ilustrados; muy bien por nuestro colega.

Dirección: calle de Rio Negro 274—Montevideo.

Revista Gráfica.—Organo de la Unión Artes Gráficas y Anexos del Uruguay, sale cada mes esta interesante revista elegantemente impresa en papel satinado; su material anárquico gremial y revolucionario, muy buena su labor.

Dirección: calle de Canelones 161a—Montevideo.

La Antorcha.—Organo de la asociación de Mecánicos y anexos, su propaganda es obrera y societaría, sale cada mes.

Dirección: calle Cureim esquina Colonia (sótano)—Montevideo.

Verdad.—Semanario libre pensador, impreso en papel satinado, de propaganda anti-clerical, siempre viene de una nutrida información mundial.

Dirección: calle Uruguay 369—Montevideo.

Despertar.—Organo de la asociación de resistencia de obreros Sastres, sale cada mes, su propaganda societaria, es altiva y perseverante, es una buena revista revolucionaria, bien por los obreros sastres y adelante.

Dirección: calle Médano 197 J'—Montevideo.

El Auriga.—Organo de la sociedad de resistencia de Cocheros, sale cada mes; su lucha es gremial y trae muy buenos artículos de orientación anárquica, mucha constancia y valentía colega es lo que le deseamos.

Dirección: calle Arapey 85—Montevideo.

El Ferro-Carrilero.— Periódico mensual de ideas ácratas comunistas, órgano de la asociación de obreros ferrocarrileros del Uruguay.

Dirección: Peñarol—Montevideo.

"Próximamente aparecerá una novela de nuestra compañera Soledad Gustavo.

Se titula

Las Diosas de la vida

y es la narración de hechos realizados por dos almas femeninas, grandes y bellas.

La novela valdrá una peseta y su autora hace un 30 por ciento de rebaja á los pedidos de más de cinco ejemplares.

Para el extranjero ha de pagarse el franqueo y el certificado. Se ruega que al pedirlo se acompañe el importe.

Dirección: Carretera de Hortaleza—Ciudad Lineal—Madrid.

SOLEDAD GUSTAVO.

Madrid y Octubre 1908.

CRONICAS DE TRUJILLO

Nunca más ensoverbecidos los curas como al presente; y todo, porque las llamadas autoridades, no quieren ó no pueden castigar á esa escandalosa turba de ociosos corrompidos, cuyos escándolos y criminales atentados hánse presentado ya á la execración pública, para que sobre ellos caiga el estigma de la reprobación general.

Hace pocos días *un canónigo* (1) de los de esta iglesia; *un canónigo* el más grande y altanero del coro trujillano, quiso á viva fuerza llevarse á una señorita, para en vil maritaje, prostituir su fé de niña y marchitar de manera miserable sus virginales encantos, único patrimonio, que la hoy *feliz* señorita puede aún conservar; por haber sabido resistir llena de varonil esfuerzo á las tentaciones, insolencias y brutales atentados de ese sátiro de negro vestir, cuya depravada conciencia, tan negra como su repelente sotana, está probando de cuanto es capaz para satisfacer sus instintos de béstia y de manera hipócrita; como su émulo, el corrompido Hurtado, ese otro canalla que en el mismo altar en donde dicen se consuma el *sacrificio de la misa*, sacrificó la virginidad de una infeliz mujer.

Tal sacrificio se imaginó, el mencionado canónigo, realizar con su víctima, la mencionada señorita, cuyo nombre silenciamos por ahora, y sin contar el canónigo corruptor con el carácter de suyo dominador de la escojida para sus lujuriosos apetitos, se lanzó por el camino del escándalo y la prostitución sin advertir su derrota.

Como era natural, el escándalo que produjo fué de padre y muy señor mio; en el acaloramiento, los deseos más brutales revelábanse en el semblante del *ministro del altísimo*; sus palabras estaban preñadas de lujuria y en cada uno de sus actos se advertía la ardencia de una pasión torpe y desenfrenada. En cambio, la victima, lanzaba sus fraces llenas de virilidad y aunque un tanto asustada por los ademanes del *sátiro ministro*, sin embargo, con su aire y ademanes modestos, hería de muerte á su corruptor y lo hacía caer en ridículo, humillando su carácter, hasta el extremo de lograr desaparecer la infeliz, por merced á su energia, refugiarse en una casa, en la que aún permanece á cubierto de las asechanzas de un vil como miserable seductor.

Jamás me pude imaginar, que el mencionado *conónigo* abrigara tan torpe pasión para una señorita que, á pesar de su estado y de encontrarse en la vida sin más consuelo que su humildad, se viera asediada por uno de esos miserables que, bajo el hábito que cubre todas sus miserias y bajesas, se guareciera también el alma corrompida del difamador de su honra y de todo cuanto la hace estimable á los ojos de sus mejores amigos los *libertarios* cuya defensa principiamos á ejercer contra el concupicente canónigo del coro de Trujillo, á fin de que, el castigo, sea el reparador de tanta infamia.

Como todo esto ha llegado á ser del dominio público y como la señorita á quien se trató de difamar, ha sido obligada á salir de la casa en que se refugiara, pues se le obligaba con cierta maña á que hiciera y suscribiera una carta, cuyo borrador incluyo; unos amigos que odian á los curas, han tenido á bien recibirla en su casa para librarla de las asechanzas del ya famoso *ministro*.

He aquí lo que dice el borrador:

....

....

Señor de mi consideración:

Es el objeto de la presente comunicarle que ha llegado á mi conocimiento—con profunda estrañeza—la manera calumniosa y mezquina, como se rumora y comenta mi salida del hospital.

En esa virtud, y conocedora de su generosidad, no vacilo en demandarle con empeño, un rincón en su casa, para ponerme á salvo de la difamación; para desmentir á esa chismografía con que se me quiere denigrar, calificándome como sustraida de los hospitales por el capellán Nunura, crimen del cual me hallo inocente y en consecuencia el referido capellán no puede tener ninguna participación de cosas apócrifas y ficticias.—Solamente la refinada maledíscencia de algunas personas poco escrupulosas y mezquinas han podido producir tales rumores.

La orfandad en que me hallo y el no tener más compañera que una hermana, moverán su ánimo en el sentido de darme hospicio en su casa, segura como estoy, inocente, de que la infamia y la diatriba, no hallarán eco en su espíritu levantado y en su sano criterio.

Como el público comprenderá, con la tal carta, ha querido el señor canónigo, lograr una prueba como sacar ilesa su reputación; sin contar el muy sinverguenza que, los que odiamos á los curas, estamos á la pesca de cuantas pruebas nos sean suministradas, para que en vista de ellas, el público sepa quienes son esos brivones, los cuaas, que con tanta hipocrecia, escandalizan la sociedad y corrompiendo el corazón de los incautos, se hacen los dueños de lo que de manera íntima pasa en el hogar que desgraciadamente los alberga.

Sepa, pues, el canónigo en cuestión, que estamos á la pista de lo que pase, para desde las columnas de EL HAMBRIENTO, seguir haciendo pública su vida y milagros así como pública ha hecho la de su inmediato superior el *inmaculado Puirredon.*

Próximamente seguiré ocupándome de este mismo asunto.

Un parlamentario

El hacendado de Roma, el H. senador por el departamento, el rico, filántropo á su modo y la mar de adjetivos, acaba de dar un banquete á los artesanos y obreros (independientes), con el fin de darles cuenta de su labor parlamentaria y de sus gestiones para la creación de una Escuela de Artes y Oficios en esta capital.

En cambio y de manera anticipada, los artesanos y obreros, obsequiaron con un almuerzo á la comisión que el *flamante hacendado y honorable* por añadidura, envió para invitarlos (llevarlos) al banquete cuyo fin ya lo he dicho.

Pero cuando tal cosa sucediera, hacian pocos días, que habian desembarcado en Huanchaco unos 500 japoneses, para los fundos del H. senador y hacendado á la vez.

Lo más chistoso del caso es, que los invitados tuvieron que largar *cinco soles* para el almuerzo de anticipación y al siguiente día...... es muy doloroso decir lo que pasaba en algunas casas de esos *artesanos y obreros independientes.*

En vista de todo esto, no me explico ni la conducta del H. hacendado y senador, ni la de los *artesanes y obreros independientes*; y digo no me explico, porque ese *hacendado y senador* en el *palenque* ó *parlamento*, como lo llaman, no ha hecho más, que regalar sus dietas...... ¡gran cosa!... presentar un proyecto de Escuela de Artes y Oficios hecho por otro y tan mal confeccionado estaría, que le aconsejaron lo retirara...... ¡valiente proyecto! y por último, traer cuatrocientos ó más *nipones* para reemplazar á igual ó mayor número de peones, de esos peones sufridos y de vivir miserable que con *cincuenta centavos* de jornal han perdurado con el machete y el arado y con la frente sudorosa pegada al suelo, arrancando á la madre tierra sus ricos frutos para locupletar el bolsillo de tanto explotador que hoy viven vida regalada, pero sí, llena de inquietudes y sinsabores.

Ahora pregunto á los artesanos y obreros independientes ¿terminado que fué el banquete y presentado que les fué el proyecto de marras por el H. hacendado y senador, quien con voz de trueno les dirigió la palabra para decirles "esta fué mi obra en el *palenque*"?—Aplaudir señores, aplaudir y nada más; leer discursos de congratulación, relamerse por las palmaditas del hacendado y senador y engullirse butifarras, que confeccionan con *valecitos á la vista*, engordaban el vientre de esa muchedumbre compuesta de artesanos y obreres independientes amén, de abogaditos, escribanos, tinterillos, oradores, empleados, *pedagogos*, indefinidos, comerciantes, etc., etc, que atónitos escuchaban tanta fineza y munificencia.

Pero no terminó allí la alegria y satisfacción de los invitados, los vivas al senador se repetian y nuestros obreros y artesanos dejaron gratos recuerdos al H. hacendado y á sus altos empleados.

Intertanto ande yo caliente y ríanse los adulones: obreros y artesanos independientes revueltos con tuti cuanti: ¡viva el senador hacendado, viva la libertad de engordar, viva la inmigración nipona que tanto quiere el senador de marras, vivan los artesanos también y vivan los que tan feliz idea han tenido de fundar la Asamblea de Artesanos independientes, la única por su género gastronómico; viva...an...an!

Las aletonas

Las madres de caridad como llaman á las hijas de Vicente de Paul, son unas buenas madres de............caridad y esto se vé muy claro.—La Beneficencia jala de todas partes para el hospital y las únicas que aprovechan son las madres de......... caridad; ellas están gordas, rosadas y cada día más apetitosas y más llenas de exigencias, según dicen, para atender á los enfermos; en cambio, éstos si no mueren, salen de esos hospitales á implorar la caridad pública para matar el hambre que los consume.—Como se vé, las exigencias de la Beneficencia hasta cierto punto se justifican, como sociedad filantrópica procura el bien para los de fuera aunque los de casa perezcan de necesidad.—Esta desde luego es una regla de cortecía también y los señores de la Beneficencia son muy......caritativos!

¿De colegio á serrallo?

Se habla con insistencia de algo grave ocurrido en cierto colegio de niñas que funciona en esta ciudad, dentro de una pauta enteramente clerical.

Hay allí un capellán y en este capellán hay todo un sátiro, que á la fecha, entre media docena de actos de contrición y otra media docena de declaraciones á lo Juan Tenorio, le ha robado ya á Cristo nada menos que tres de las ovejas, completamente incautas que en ese redil viven rezando mucho y estudiando poco.

Continuando á ese paso, el plantel ese parecerá un serrallo y el pater en cuestión merecerá el calificativo de turco ya que no será posible darle el de gran facineroso y castigar ejemplarizadoramente su libertinaje porque es un sacerdote, un *representante y ungido del señor* y esta casta de gentes tiene aquí carta blanca para cometer doscientas mil atrocidades.

Lo que no obsta para que demos el alerta á los padres de familia mientras buscamos detalles de este asunto por entre el *chuchuceluí* de las beatas alborotadas y las artimañas de la curia que tapa con empeño semejantes delitos contra la honestidad de desgraciadas niñas, dignas de mejor suerte.

¡Ah clérigos papistas!
No hay plaga mayor que ellos!

Con respecto al colegio que dirigen las mismas madres de.... ...la caridad, denominado "Modesto Blanco" les diré: que lo único que aprenden las niñas que allí concurren es á cantar y rezar, comulgar y oír misas; hasta que llegan al último grado, ser "hijas de María" para en seguida aumentar el número de las ascedidas por las lujuriosas miradas cuando no del capellán (1) ese cartavón (vir proscimus) de un hijo macho de Vicente de Paul.

Para terminar, diré á ustedes, que les deseo un feliz año nuevo y fecundo en bienes positivos á la causa libertaria, de tal suerte, que el 1.° de Mayo podamos entonar más satisfechos el santo himno de libertad cobijados bajo la gloriosa enseña roja y estrechados por medio de esa grandiosa idea de confraternidad Universal.

Hasta la próxima S. y R. S.

K. TÓN.

Trujillo, Enero 1.° de 1909.

(1) El canónigo en cuestión fué capellán de Belén el mismo que ya salió de ese destino y á quien "La Razón" le indilgó el suelto que les incluyo también.

(1) Lo botaron por lo que les dejo dicho al principio de esta.

Imp. Prince, Polvo Azules 178